

ARTE | ABADÍA DE SANTO DOMINGO DE SILOS

# Castaño presenta en Silos su visión del monasterio y su entorno

**Los lienzos de los sueños.** La pintora burgalesa inauguró ayer la exposición 'Las verdes praderas del cielo', una emotiva muestra con la que soñaba y que podrá verse hasta el 16 de febrero del próximo año

**Misticismo y sentimientos.** El evento, organizado por la Cámara de Comercio de Burgos y la Abadía, con el patrocinio de Caja Rural, se compone de 24 cuadros y 76 dibujos cargados de misticismo y donde se aprecia lo que Silos significa para la artista

B. ANTÓN / SILOS

Los sueños a veces se cumplen y el de María José Castaño se ha realizado. La pintora burgalesa anhelaba exponer en Santo Domingo de Silos, en su Silos, y ayer inauguró en la sala abovedada del monasterio la muestra 'Las verdes praderas del cielo', compuesta por 24 cuadros y 76 dibujos donde retrata distintos rincones de la abadía y de su entorno, de lugares que ama, que siente y que desatan en ella una serie de emociones que después pueden leerse en sus obras.

Nerviosa, arropada por su madre y por muchos amigos, Castaño presentó esta muestra con la que soñaba. «Silos para mí son las verdes praderas del cielo, a nivel espiritual y artístico es una referencia muy importante en mi vida y en mi formación artística», confesó la pintora, que recordó cómo en diciembre del 2014 el abad dom Lorenzo Maté le pidió que expusiera aquí. «Después de muchos silencios y de muchos días en el claustro más bonito del mundo se ha ido fraguando esta exposición».

El resultado de estos meses de trabajo son obras cargadas de sentimiento y de espiritualidad. También de paz, pero a la vez de ener-

gía y del ímpetu que pone la artista en cada una de sus pinceladas, con las que conquista y atrae al espectador para hacerle llegar su visión de Silos, del monasterio y de los paisajes del Arlanza que recoge esta potente muestra, sobrecogedora e intensa.

«Después de muchos silencios y de muchos días en el claustro se ha fraguado la exposición»

En la exposición se puede observar el claustro del monasterio de Silos, iluminado por intensos verdes y amarillos en algunas obras, o dormido y apagado en otras, pintado con morados, azules o marrones, igualmente bello, igualmente emotivo. También aparece La Yecla, la ermita de San Pelayo vigilando San Pedro de Arlanza, el río Mataviejas, o las verdes praderas de esta tierra que pocas veces han sido plasmadas con

tanto cariño.

Desde la invitación de dom Lorenzo Maté, María José Castaño visitaba los lunes el monasterio para aprovechar el silencio y la tranquilidad que daba el hecho de estar cerrado a las visitas. Allí dibujaba espontáneamente. «Son dibujos muy vivos que luego están trasladados al lienzo en el estudio de Los Llanillos, donde se ha ido fraguando toda esta serie de las praderas celestiales, que muestra el claustro por dentro y por fuera, y también el paisaje poderoso que lo envuelve», afirmó Castaño.

La muestra recoge por tanto 76 de esos dibujos espontáneos y los 24 cuadros elaborados en el estudio, la mayoría óleo sobre tabla, pero también sobre lino. Entre todos ellos hay uno especial para la artista, una gran pieza que pintó en el año 2002, que ha recuperado, cambiado e incorporado a 'Las verdes praderas del cielo'. «Es una pieza muy íntima para mí. Es muy potente y arroja a todas las demás. Habla de mí, de mi recorrido y de lo que yo soy en la pintura», confesó la pintora.

La artista se mostraba satisfecha con el resultado, con haber sabido sacar de su interior lo que Silos y su entorno significan para ella



María José Castaño junto a uno de sus cuadros donde plasma su visión de Silos.

## Chillida, Ciruelos, Bañuelos y Valls

Silos es un referente cultural y artístico y su oferta expositiva es siempre exquisita. Hasta el 16 de febrero del próximo año se podrá disfrutar en la abadía de la magnífica obra de Castaño, pero mientras tanto, desde la Fundación Silos seguirán trabajando para que a lo largo del 2016 puedan degustarse en la villa monacal otras muestras de artistas de prestigio internacional.

Como señaló ayer su presidente, Antonio Miguel Méndez Pozo, en la Fundación Silos están especialmente interesados en continuar con la serie de artistas burgaleses que ha comenzado María José Castaño. «Ciruelos para mí es de los grandes pintores de nuestra tierra, y estamos contemplando la posibilidad de que también pueda exponer aquí otro burgalés, Bañuelos».

La Fundación tiene otros retos importantes, como tratar de exponer en Silos la obra de Eduardo Chillida, el artista vasco también muy vinculado a la comarca ya que durante muchos años pasó temporadas en Castriello de la Reina, donde tenía una casa.

«También estamos pensando en otra gran exposición que tendría como protagonista a Javier Valls, estoy muy ilusionado con ella, parece que está cerca y será una muestra digna para este recinto», señaló Méndez Pozo. Valls era un importante pintor catalán ya fallecido y padre de Manuel Valls, primer ministro del Gobierno de Francia.

Para Méndez Pozo, en el momento tan complicado que está atravesando España y el mundo, una de las salidas para ver las cosas con más perspectiva es acercarse al arte en todas sus versiones. «Eso abre mucho el espíritu y el corazón y serena el ánimo para poder hacer frente a los grandes retos», afirmó.

## DECLARACIONES



CRISTINO DÍEZ  
ARTISTA

«Es una de las grandes muestras que ha pasado por Silos. Transmite paz y la energía de la autora»



FRANCISCO ORTEGA  
ESCULTOR

«Me gustan mucho los paisajes, pero todos sus cuadros son pura poesía y reflejan su pintura»



La muestra está organizada por la Cámara de Comercio de Burgos y la Abadía. Cuenta con el patrocinio de Caja Viva-Caja Rural de Burgos. / FOTOS: AZÚA

a través de su pintura. «Ha sido un reto muy importante. Silos es un reto muy bello, muy difícil, porque ya se ha hecho tanta belleza dentro de él, con ese claustro tan maravilloso, que como pretender igualar algo así. Sin embargo ha habido un trabajo interior del que estoy satisfecha y contenta con el resultado».

**DESLUMBRANTE.** Las verdes praderas del cielo es la trigésimo cuarta exposición que alberga esta sala del monasterio desde que fue inaugurada en el año 2000 con una muestra de Tàpies, y se podrá disfrutar hasta el 16 de febrero del próximo año. Está organizada por la abadía de Santo Domingo de Silos y la Cámara de Comercio de Burgos, contando con la colaboración de la Fundación Silos, el Ayuntamiento de Silos y el patrocinio de Caja Viva-Caja Rural de Burgos.

La presentación de la muestra contó con la presencia del presi-

dente de la Cámara, Antonio Miguel Méndez Pozo, que alabó el trabajo de la artista. «Si alguien tiene la habilidad de captar estas piedras, su mística, el Arlanza, esos verdes y esos ocres, es María José Castaño. Es deslumbrante lo que ha hecho, cuadros que permiten contemplar a los demás lo que pasa por su cabeza y por su ser», afirmó. Igualmente, dom Lorenzo Maté, destacó el hecho de que la artista no solo haya reproducido la realidad que contemplaba, sino que ha sabido transmitir los sentimientos que la invadían a través de los colores.

Castaño estuvo acompañada por otros artistas como Cristino Díez, Fernando Arahuetes, Francisco Ortega, Cristóbal Ibáñez o Rubén González. También asistieron el alcalde de Silos, Emeterio Martín; Blanca González, jefe de servicio territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León, y Ramón Sobremonte, director general de Caja Rural.

**EMETERIO MARTÍN BROGERAS | ALCALDE DE SANTO DOMINGO DE SILOS**

## Las verdes praderas de nuestro cielo

**T**ítulo muy sugerente, cuando uno asciende las montañas del valle del Tabladillo, contempla la Abadía Benedictina de Silos, ve la silueta del ciprés y de la secuoya con su follaje verde intemporal, estrechando sus manos en el subsuelo monacal, y el aire cristalino ambientado con incienso celestial hace que las hojas de ambos árboles se reflejen en su techo.

Ayer se inauguraba esta exposición, surgida a propuesta del Padre Abad, cuando un buen día el pueblo de Silos hacia un gran reconocimiento a María José Castaño en el Convento de San Francisco de Silos, a petición de una persona de la tierra.

Gracias al impulso de la Cámara de Comercio e Industria de Burgos y a la Fundación Silos, con el esfuerzo y patrocinio de Caja Viva-Caja Rural Burgos, hoy es una realidad. Como apuntaba el Padre Abad, describiendo la obra de Castaño,

donde los azules y verdes prevalecen poniendo en valor los tesoros de Silos y del Arlanza burgalés. Mientras el Presidente de la Fundación Silos, en un discurso entrañable transmitía la gran ilusión que le producía haber conseguido que los pinceles burgaleses hoy fueran los protagonistas en la Sala Museo Reina Sofía del Monasterio de Silos.

Ayer precisamente se cumplían 15 años de la inauguración de la primera exposición impulsada por la Cámara de Comercio burgalesa. Trayectoria que no deja sin igual a nadie, más de 34 pintores de la vanguardia nacional y europea. Comenzando por Antoni Tàpies, seguido por Barceló, Carmen Laffón, Vicente Segovia y así hasta llegar hoy a María José Castaño. Todo ello contribuye al desarrollo socio-laboral y empresarial, en Silos y la comarca, al fomento del empleo, y a la fijación de población rural. Estoy seguro de que es el

comienzo de una nueva relación artística y pasarela para los pintores burgaleses como escarpate al mundo. Mientras María José Castaño ha sabido idealizar en su prodigiosa retina la primavera de este pequeño rincón de Burgos lo que sus manos han plasmado a través de sus pinceles.

María José estaba como un castaño en otoño, vivacidad corría por sus venas, virtuosismo en sus palabras, rodeada de su familia, apoyada por sus amigos, junto a otros compañeros del lienzo, de la escritura, escultura, o de la fotografía se daban cita ayer, para hacer de Silos, al menos por un día capital de la cultura burgalesa. No estaban todos los que son, pero si son todos los que están. Exposición recomendada a todos los públicos y en especial a los escolares de Castilla y León, que se podrá ver hasta el 16 de febrero de 2016. Enhorabuena en nombre del pueblo de Santo Domingo de Silos.



**GERARDO IBÁÑEZ**  
PINTOR

«La muestra está cargada de emociones, espiritualidad y misticismo. Es espléndido»